



# Jefe de la FAO advierte graves riesgos para la seguridad alimentaria mundial derivados del conflicto medio oriente

Posted on Marzo 30, 2026

(Roma) El economista jefe de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), Máximo Torero, advirtió que la continua interrupción del corredor comercial del estrecho de Ormuz está provocando una de las crisis más graves en los flujos mundiales de productos básicos en los últimos años, con importantes implicaciones para la seguridad alimentaria, la producción agrícola y los mercados mundiales.

En una rueda de prensa diaria de las Naciones Unidas, Torero destacó que el tráfico de buques cisterna a través del estrecho de Ormuz se ha desplomado en más del 90 por ciento a los pocos días de la escalada de la violencia. Esta arteria vital para el comercio mundial transporta habitualmente unos 20 millones de barriles de petróleo al día —aproximadamente el 35 por ciento del flujo mundial de crudo—, junto con una quinta parte del gas natural licuado (GNL) mundial y hasta el 30 por ciento de los fertilizantes comercializados internacionalmente.

“No se trata solo de una crisis energética. Es una crisis sistémica que afecta a los sistemas agroalimentarios a nivel mundial”, afirmó Torero. Subrayó que la región del Golfo representa casi la mitad del comercio mundial de azufre, un insumo fundamental para la producción de ácido sulfúrico, necesario para la transformación de la roca fosfática en fertilizantes. Las interrupciones en el suministro de azufre podrían provocar una grave crisis en la producción mundial de fertilizantes fosfatados, incluso en los principales países productores.

Las restricciones al transporte marítimo se han visto agravadas por el aumento vertiginoso de los costes de los seguros. Tras la ampliación de las zonas de alto riesgo a principios de marzo, las primas de los seguros contra riesgos de guerra pasaron del 0,25 % a un máximo del 10 % del valor del buque, y la cobertura se renueva cada siete días. Incluso en caso de que se reduzca la tensión, podrían pasar meses antes de que se restablezcan las condiciones normales de transporte marítimo, advirtió Torero.

### **Aumento de los costes de los insumos y riesgos para la producción agrícola.**

El economista jefe señaló que las perturbaciones ya se están traduciendo en mayores costos para los agricultores de todo el mundo. Los precios de los fertilizantes han aumentado drásticamente: la urea granular en Oriente Medio subió un 19 % en la primera semana de marzo, mientras que los precios de la urea egipcia se dispararon un 28 %. Dado que el gas natural es la principal materia prima para los fertilizantes nitrogenados, se prevé que los elevados precios de la energía mantengan la presión al alza sobre los costos de los fertilizantes. Las proyecciones de la FAO indican que los precios mundiales de los fertilizantes podrían ser, en promedio, entre un 15 % y un 20 % más altos en el primer semestre de 2026 si la crisis persiste.

“Los agricultores se enfrentan a un doble impacto económico: el encarecimiento de los fertilizantes y el aumento del precio del combustible, que afecta a toda la cadena de valor agrícola, incluyendo el riego y el transporte”, afirmó Torero. En respuesta, es probable que muchos productores reduzcan la aplicación de fertilizantes o opten por cultivos que requieran menos insumos, añadió.

Dado que el uso de fertilizantes sigue una respuesta de rendimiento no lineal, incluso reducciones modestas pueden provocar descensos desproporcionadamente grandes en los rendimientos de los cultivos, especialmente en regiones donde el uso de base ya es bajo.

### **La duración de la interrupción será decisiva.**

Durante la rueda de prensa, Torero destacó que la duración de la crisis determinará la magnitud de su impacto global. En caso de una interrupción breve, de hasta un mes, se prevé que los efectos se mantengan controlados. Las reservas mundiales de alimentos son actualmente suficientes y los mercados podrían estabilizarse en aproximadamente tres meses. El Índice de Precios de los Alimentos de la FAO se

mantiene alrededor de un 21 % por debajo de su máximo de marzo de 2022.

Si la interrupción persiste durante tres meses o más, los riesgos aumentan significativamente, afectando las decisiones de siembra a nivel mundial para 2026 y años posteriores. En un escenario de interrupción a mediano plazo, la FAO prevé una disminución en los rendimientos de cultivos que requieren muchos fertilizantes, como el trigo, el arroz y el maíz; la sustitución de cultivos por cultivos fijadores de nitrógeno, como la soja; y una mayor competencia de la producción de biocombustibles, ya que los precios más altos del petróleo estimulan la demanda de materias primas agrícolas.

## Impactos en distintos países

Torero subrayó que los efectos de la crisis variarán según los ciclos de cultivo y la dependencia de las importaciones. Los países actualmente más vulnerables incluyen:

- Sri Lanka, donde la cosecha de arroz Maha está en marcha.
- Bangladesh se encuentra actualmente en su temporada crítica de arroz Boro.
- India se enfrenta a una reducción en la producción nacional de fertilizantes antes de la temporada Kharif.
- Egipto, altamente expuesto debido a su dependencia de las importaciones de trigo.
- Sudán, que ya se enfrenta a una grave inseguridad alimentaria
- En el África subsahariana, Somalia, Kenia, Tanzania y Mozambique se encuentran particularmente expuestos debido a su alta dependencia de las importaciones de fertilizantes.
- Los principales exportadores agrícolas, como Brasil, también podrían sufrir impactos en su producción, con posibles repercusiones en los mercados mundiales.

Torero también destacó dos riesgos secundarios críticos: las posibles disminuciones en los flujos de ingresos provenientes de las economías del Golfo podrían afectar a millones de hogares en los países en desarrollo que dependen de las remesas, y las restricciones a las exportaciones podrían reducir aún más la oferta mundial y exacerbar la volatilidad de los precios.